

19-21 de Octubre 2022 | Granada

INTERNATIONAL CONFERENCE ON REGIONAL SCIENCE

Challenges, policies and governance of the territories in the post-covid era

Desafíos, políticas y gobernanza de los territorios en la era post-covid

XLVII REUNIÓN DE ESTUDIOS REGIONALES

XIV CONGRESO AACR



RESUMEN AMPLIADO

Título: *La gobernanza como pilar para el desarrollo: aplicación de modelo de región del conocimiento en la Cataluña Sur*

Autores y e-mail de todos ellos:

Antonio Calero, ant.calero.lopez@gmail.com

Aaron Gutierrez, aaron.gutierrez@urv.cat

Francesc Xavier Grau, francescxavier.grau@urv.cat

Departamento: Departamento de Geografía

Universidad: Universidad Rovira i Virgili

Área Temática: 12. Gobernanza e impacto de las políticas territoriales.

Resumen:

La ascensión del conocimiento y la innovación como motores de desarrollo económico y social ha sido un proceso que ha caracterizado las últimas décadas tanto a nivel europeo, como a escala mundial. Atrás quedan los modelos tradicionales centrados únicamente en sectores productivos, ahora se detecta la proliferación de nuevos espacios y conceptos como los polos tecnológicos, los centros de investigación, los clústeres de especialización o los distritos de conocimiento e innovación. Esta corriente ha marcado la tendencia, principalmente, tanto a nivel económico como en términos de competitividad territorial. El resultado de este proceso es que, cada vez más, infinidad de áreas se hayan marcado como hoja de ruta la implementación de nuevos modelos de desarrollo con el fin de comenzar o seguir siendo ejes estratégicos y de dinamismo.

En la actualidad, la importancia de estas estrategias de desarrollo no ha hecho más que incrementarse durante los últimos años. La causa, aparte de la inercia expuesta anteriormente, han sido los impactos directos e indirectos derivados de la llegada de la COVID-19. Si se deja a un lado los efectos más evidentes e importantes de la pandemia, es decir, el impacto en la salud y el bienestar de la población durante este fenómeno, también se detecta una relación estrecha entre un mayor grado afectación económica y social derivada del virus en aquellas áreas con menor grado de ocupación en sectores vinculados con el conocimiento y la innovación. Estas actividades han demostrado ser menos vulnerables tanto a los impactos de la pandemia como a las medidas de respuesta gubernamentales. Este hecho, por su parte, ha propiciado dos corrientes diferentes. El primero, muchos territorios siguen trabajando, con más interés si cabe, en la implementación de un modelo de desarrollo territorial basado en el conocimiento y la

innovación. El segundo, es la adopción de este tipo de estrategias en gobiernos que previamente se mostraban contrarios a su aplicación, dando lugar a un corriente generalizado de predisposición pública al desarrollo e implementación de estrategias enfocadas a este objetivo.

Las escalas territoriales de aplicación no parten de una dimensión transversal, observándose ejemplos a nivel local, regional o estatal. Este segundo caso, el de las regiones, es una superficie que ha sido históricamente un campo de implementación de este tipo de estrategias, generando la aparición de las denominadas *regiones de conocimiento*. Estas, por su parte, se definen como aquellas áreas que, sin tener que corresponderse con unos límites administrativos, basa su desarrollo regional en el conocimiento mediante una estrategia y un sistema de gobernanza regional que impulsa acciones y políticas que se aprovechan del capital humano, las instituciones de educación superior y un sector económico dinámico e innovador para atraer talento e inversión bajo una marca regional.

Los ejemplos de referentes y buenas prácticas a nivel europeo son elevados, apareciendo realidades provenientes tanto de los denominados países del norte, es decir, los más desarrollados, y del sur, los más modestos en términos de competitividad y dinamismo. Así pues, a partir de las referencias de otros autores, se puede apreciar que casos como Amsterdam (Kovacs et al, 2007; Bontje, Pethe, Petrash & Tuppinger, 2009; Sleutjes, 2013), Helsinki (Krigul, 2011 ; Sleutjes, 2013) o Viena (North, 2008; Goldstein, 2013; Koch, 2015) comparten consideración de regiones del conocimiento con otras áreas como Milán (North, 2008), Málaga (Piñol, 2015), la Comunidad de Madrid (Neves, 2010), el País Vasco (Foddi, Paci & Colombelli 2011), Poznan (Strykiewicz, Meczynski & Stachowiak, 2009), Newcastle (Jones et al., 2006) o la Región Suroeste de Rumania (Dodescu & Chirila, 2012). Como resulta evidente a partir únicamente de los casos anteriores, la realidad entre estos ejemplos es muy dispar, evidenciando el principal problema que tiene este concepto: la falta de consenso a su alrededor.

Diferentes artículos científicos han realizado aproximaciones a esta terminología y a sus componentes, dando como resultado la idea de que no existe un modelo base de región del conocimiento, ya que cada territorio tendrá que desarrollar su propia estructura acorde con sus características, retos y necesidades. Asimismo, también es posible detectar una serie de sospechosos habituales, es decir, aquellos elementos que se dan con más frecuencia en estos entornos. Anteriores publicaciones de estos autores abordan esta problemática, identificando la presencia de centros de educación superior, de capital humano cualificado, un sector empresarial potente e innovador y un sistema de gobernanza regional como los elementos indispensables para convertirse en una región del conocimiento plena. Este último, el sistema de gobernanza regional, es considerado el eje vertebral sobre el cual pivotan el resto de elementos de cualquier caso de éxito y en el que suele hacerse un menor grado de ahínco de forma automática.

Este hecho, conjuntamente con el objetivo de analizar si es posible estructurar un modelo de región del conocimiento a partir de los anteriores elementos característicos, marca el reto principal de este proyecto en materia de testeo del modelo en un caso real. En este artículo, se selecciona la provincia de Tarragona, también conocida como Cataluña Sur, a partir de la presencia de un proyecto ya existente a nivel territorial para convertirse en una región del conocimiento. En este caso, se puede observar que tiene los ingredientes necesarios para alzarse como un referente de este concepto: una de las universidades jóvenes más importantes a nivel europeo, la Universidad Rovira i Virgili, un capital humano cualificado, referentes económicos (química, turismo, logística o

automoción) y un gobierno regional, la Diputación de Tarragona que, conjuntamente con su universidad, impulsan un proyecto regional para establecerse como una región del conocimiento. ¿El resultado? En la actualidad no existen evidencias que indiquen que la iniciativa ha tenido el éxito esperado y se requiere de un replanteamiento de las bases del mismo para valorar qué ha fallado y qué cambios se deben hacer.

Bajo la anterior premisa, se aplica una metodología que consiste en conceptualizar del todo que requiere un sistema de gobernanza regional pleno y como se produce su adaptación a las dinámicas basadas en el conocimiento y la innovación como vectores de desarrollo regional. Para esto, se analizan aproximaciones de otros autores alrededor de modelos de gobernanza regional para, posteriormente, cruzarlos con las estructuras territoriales típicas tanto de las aproximaciones conceptuales realizadas sobre las regiones del conocimiento, como también a referentes y casos de éxito localizados dentro de Europa. Posteriormente, estas bases se contraponen con los componentes singularidades del proyecto de Cataluña Sur como región del conocimiento para ofrecer tanto una solución al caso de estudio, como también una herramienta para políticos, autoridades y administraciones que, ya sean a partir de la pandemia o por otras necesidades, decidan implementar un modelo de desarrollo regional basado en el conocimiento y no sepan cómo estructurarlo.

Los resultados del proyecto muestran que es posible definir un modelo base de región del conocimiento a partir de los componentes característicos identificados previamente por los autores de esta referencia. Se verifica también que la clave de estas estrategias recae en la capacidad de cada territorio de analizar sus características y singularidades para, posteriormente, implementar un modelo propio adaptado a sus retos y necesidades. La extrapolación directa queda invalidada totalmente por dos motivos. El primero, las realidades de cada región son diferentes y es imposible dictaminar que un elemento que funciona en un área tendrá el mismo resultado en una totalmente diferente. Es evidente que se identificaran procesos y componentes similares en muchos ámbitos, pero la copia directa de un referente está muy probablemente condenada más al fracaso que no al éxito. El segundo es la falta de consenso alrededor de conceptos intangibles como las regiones del conocimiento, ya que cada entidad, autoridad, autor o persona tendrá su idea de que representa este término y debe significar que uno de estos sea mejor o peor que el otro. Desde este artículo se ofrece un punto de vista sobre la terminología y se ofrece una posible solución al problema, pero lo que no se puede pretender es que esta aproximación invalide tanto las anteriores como las posteriores, ya que la singularidad de cada uno y su percepción siempre puede ser distinta.

Sobre el caso de la Cataluña Sur, este artículo ha sido capaz de analizar las debilidades que tenía el proyecto en sus inicios y cuales pueden ser los motivos que expliquen su situación actual. Los autores, por nuestra parte, defendemos que, aunque el proyecto nace con una clara vocación social y unos objetivos adaptados a sus retos y necesidades, se detecta una falta de aterrizaje del concepto tanto en las esferas externas a los instituciones impulsoras como también en el día a día de su sociedad. Como solución, a parte de las propuestas tradicionales de incremento del gasto en innovación y conocimiento que se dan en cualquier área europea, se propone reconceptualizar la iniciativa con la participación de más dimensiones de la sociedad y haciendo que sea totalmente un proyecto regional. La clave reside en vertebrar correctamente un sistema de gobernanza que lo vertebré todo a su alrededor, pero el objetivo debe ser que cualquier actor territorial se sienta partícipe del proyecto territorial, es decir, que todo el conjunto se sienta identificado con la región del conocimiento de la Cataluña Sur.

Palabras Clave: *gobernanza regional, regiones del conocimiento, desarrollo regional, desarrollo basado en el conocimiento, innovación territorial.*

Clasificación JEL: **O2; O3; R1; R5**